¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.

¡LUZ!

¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación. - - -

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. | Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. | Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa. | MEXICO, D. F. MIERCOLES 23 DE ENERO DE 1918 | Número Treinta y dos.

Nuestra Viril Protesta

La Gratitud debe exteriorizarla, por todos los medios posibles, el hombre que sienta en sí, sus extremecimientos, hácia todo aquello que le ha hecho bien, en circunstancias que, por excepcionales, se miden en el más alto grado de la escala Necesidad.... nosotros tenemos el más grande concepto de la Gratitud, virtud que en los tiempos que corren, en que el Egoísmo reina absoluto sobre el Humano, se manifiesta con todos los caracteres de lo extraño por antonomasia.

Hacer bien al que bien nos hace: y, corresponder con mal al que mal nos proporciona, es, sencillamente, la más hermosa manifestación del hombre libre.

Hoy por hoy, el Presidente de la República, acaba de ordenar la libertad de Ernesto H. Velasco, quien, capturado en la última huelga general, por la soldadesca brutal, permanece en las mazmorras penitenciarias dieciocho meses, acusado de ser, el responsable del movimiento obrero a que se alude. Por este motivo, Velasco, que según propias declaraciones, tiene la íntima convicción de haber apurado hasta la hez, el cáliz de la injusticia, brindado por los representantes de la abyección y de la infamia, no vacila en doblar la cerviz ante sus verdugos, y con voz emocionada, les da las gracias....

¿Será posible, preguntamos, que Velasco, en dieciocho meses de padecimientos, por la más noble de las causas, haya descendido tanto, al extremo de hacer lo que hace, es decir, lamer como el perro, la mano que lo flagela?

Cuando nuestras convicciones son demasiado superficiales, digamoslo así; cuando no han penetrado al corazón, ni criado en él, raíces hondas, como en el caso de Velasco, mueren, se esfuman, dando lugar a los bastardeados prejuicios que se pensaron con ellas vencer.

Callaríamos seguramente, si Velasco, sólo, completamente sólo, externara su gratitud y reconocimiento inmenso, al que supo, llevándose de calle todos los principios en que se basa la sociedad putrefacta que es, meterlo correctamente al fondo de las ergástulas: pero, tratándose del Sindicato de Electricistas, que, a la par que Velasco; y, requerido por el fracasado en las pasadas elecciones municipales Filiberto Villarreal, que en su anhelo de medrar a la sombra de los que amasan oro, con lágrimas y sangre proletarias, no pierde ocasión para arrastrarse, trata de llevar a cabo una manifestación, para significar en esa forma, a sus tiranos, que agradece profundamente, la imposición del yugo; que llevando en sus venas sangre esclava, no puede por ninguna razón, dejar el nivel, en que los bueyes se desarrollan, no nos queda otro remedio, que levantar, desde éstas columnas, nuestra voz de protesta.

Rebeldes, nacidos para no soportar otro yugo que el yugo de la Razón, ante la irrazón, nos rebelamos; y, así, nuestro verbo, rojo como las anunciaciones del florilegio de la Vida, tiene por fuerza que llegar al corazón mismo de los miserables amantes de la muerte de esas anunciaciones; y, cruzar de paso la faz congestionada de los mercaderes asquerosos; de los traficantes con la debilidad, hija de la ignorancia; y con la injusticia, producto de esas debilidad e ignorancia.

Si Ernesto H. Velasco, sabe que con él se ha cometido una infamia, ¿por qué da gracias al que en él la infamia ha cometido?

Si el Sindicato de Electricistas está seguro de que, la medida tomada por el Presidente de la República, es dictada, por la repugnancia inherente a actos sucios, y no por Justicia, ni Amor, ni siquiera Conmiseración, ¿por qué se propone efectuar esa manifestación de Gratitud?

No existe nada más desconsolador; nada más desapasible; nada más frío, que la resignación, en hombres que, como Velasco y sus compañeros, tienen que trabajar para comer y, en consecuencia, son considerados como seres inferiores, indignos de un puesto en el concierto de la Naturaleza.

Ellos, que, como nosotros, en éstos casos deberían permanecer en silencio, aguardando el momento de Reinvindicación, en la ocasión presente, enseñando el cobre, cobardes, demuestran una vez más, ser indignos de pertecer á las falanges proletarias, conquistadoras de Amor, de Libertad y de Justicia. Conquistadoras de Vida.

«¡Luz!», repetimos, protesta con la energía de sus convicciones, contra Velasco, contra el Villarreal, y contra el Sindicato de Electricistas.

Contra Velasco, porque su «acción de gracias», significa vileza;

Contra Villarreal, porque sus indicaciones a los obreros en el mismo sentido, representan rastrerismo y perfidia; rastrerismo porque, en sus anhelos de vivir del Poder, quiere quedar bien con los poderosos; perfidia, porque engaña a ese pueblo a quien explotar anhela, hablándole de sentimientos que no siente y, que por ende, no puede entender; y,

Contra el Sindicato de Electricistas, porque su obediencia, es, estupidéz y cobardía, ni más, ni menos.

Calendario Laico

EFEMERIDES

ENERO

AMELINA.—22 1913.—Son expulsados los elementos gobiernistas que, pretendían constituir la Confederación de gremios, al amparo del "Departamento del Trabajo" del D. F.

AMÉRICA.—23 1871.—Se publica en Nápoles "La Campana", primer periódico anarquista redactado por Caffiero, Jenelle y Bakounine.

AMOR.—24 1913.—La Sociedad "Empleados Libres", (D. F.) efectúa la tercera manifestación pro-descanso dominical, apedreando algunas casas de comercio, en vista que en las anteriores, pacificamente no arreglaban nada.

ANDRINO.—25-1892.—El Consejo de Guerra reunido en Jérez, condena a la última pena por profesar ideas anarquistas, a los compañeros Lamela, Zarzuela, Fernández y Silva.

ANÉMONA.—26 1913.—El diario burgués "Nueva Era," publica en primera plana una fotografía del interior de la "Casa del Obrero," con una larga información pretendiendo sembrar el terror por las ideas que en ella se profesan y una "*tarjetita misteriosa*", del director de éste periódico.

ANGÉLICA.—27-1901.—Huelga de cargadores del puerto de Gijón, España. Los huelguistas amenazan pegar fuego a los buques y depósitos de mercaderías.

ANTELIA.—28-1913.—La "Unión Dependientes de Restaurant", le aplica el boicot al "Café Inglés", con el concurso de los miembros de la "Casa del Obrero" y "Unión de Canteros," D. F.

El Esperanto y los Socialistas

Con motivo de la visita de los socialistas franceses e ingleses a Rusia, los esperantistas de ahí hicieron buena propaganda. Ello resultó muy oportuno, porque los delegados solo hablaban su idioma nativo y debían entenderse por medio de intérpretes. La Sociedad Esperantista de Moscow distribuyó 2,000 convocatorias a los maestros de Rusia para instigarlos al estudio del esperanto y para que lo enseñen a sus discípulos. EL NOVOJE VREMIA, gaceta completamente reaccionaria, publicó una invitación general para el aprendizaje del esperanto, diciendo: «el hermoso, modesto y melodioso idioma, quizá el más perfecto de los idiomas humanos». Se distribuyeron muchas hojas de propaganda durante la fiesta del PRIMERO de MAYO, cuyo título es: «Democracia e idioma internacional». Se pronunciaron discursos sobre este mismo tema y frecuente fué oír durante el día las voces: «Viva el esperanto, idioma común de la internacionalidad».

Tomado de France-Esperanto.

La inferioridad de la mujer no es fisiológica ni psicológica, es social

Su esclavitud sexual es resultado de su vasallaje económico

En ningún momento de su vida, exceptuando quizá su vejéz, es libre la mujer, ni puede disponer a su gusto, sin que le ocasione perjuicio, atender de su afecto o de sus encantos. Nunca es, con el mismo título que el hombre, dueña de sus destinos.

No solamente la virtud convencional crea dos morales según el sexo a que se aplica, sino que establece también una clasificación arbitraria y profundamente injusta entre las mujeres mismas.

Aquellas cuyo temperamento o posición permite permanecer castas o conservar las apariencias de la castidad, son clasificadas como honradas; las otras son tratadas de livianas, y si son pobres.... de prostitutas.

Una misma acción es juzgada de muy diferente manera según sea cometida por un hombre o por una mujer.

Para un hombre es casi un título de gloria, en nuestra sociedad hipócrita e inconsciente, tener a su cargo una cantidad innumerable de aventuras amorosas; para él, el adulterio es un pecadillo, un pasatiempo agradable sin pérdida de ningún derecho, mientras que la mujer es considerada como deshonrada si toma un amante y pasa hasta por criminal si nó permanece fiel a su esposo.

Por la censura de las uniones libres, la mujer es un ser menor, sin voluntad propia, dependiente enteramente del hombre, que puede, según su voluntad y su fortuna, hacerla dichosa y estimada o ser la causa, frecuentemente a pesar suyo, de lo que todavía se tiene el atrevimiento de llamar su caída y su deshonor.

Que una joven seducida se case con su amante, la sociedad la rehabilita; que la abandona, queda despreciada.

A todas esas injusticias, que son el resultado innegable de nuestras concepciones espiritualistas, se une, para la mujer pobre, la amenaza constante de la prostitución, que. semejante a una espada de Damocles, permanece suspendida sobre la cabeza de las obreras.

Y no puede ser de otro modo en una sociedad venal, en que el sexo de la mujer representa un valor de venta que la misma descuenta para aumentar sus escasos recursos.

Para vivir, la obrera está obligada a recurrir a la ayuda del hombre.

Si le falta un marido, un amante un otro proctector cualquiera, no le queda otro recurso que el suicidio o la prostitución.

No sólo la insuficiencia de su salario obliga a la obrera a buscar el apoyo del hombre, sino que como está privada de todo derecho, esa protección es indispensable para su seguridad personal y sobre todo para su salvaguardia contra los atentados de la policía de las costumbres.

La policía—no se insistirá jamás lo suficiente sobre ese crimen y esa maldad social—se autoriza o está autorizada para apoderarse de las mujeres pobres que viven solas, para suministrar reclutas a la prostitución oficial.

Sucede con frecuencia que a jóvenes obreras inocentes se les detiene al salir del trabajo o por la noche en su vivienda, y se les encierra en una cárcel

En el caso de que éstas desgraciadas no sean reclamadas por una persona influyente o no puedan justificar recursos suficientes, quedan de derecho bajo la vigilancia de la policía y condenadas al infierno de la prostitución.

A todos esos males y crímenes que apuntalan la virtud convencional, han de añadirse los abortos y los infanticidios.

Los gérmenes de vida, destruidos con peligro de la existencia de las que los llevan en sus entrañas, y los niños muertos por sus madres locas, forman una acusación terrible contra el presente orden de cosas.

El amor del hijo es para la madre una necesidad orgánica, y el infanticidio sería una imposibilidad *si la sociedad cesase de considerar como deshonrada la mujer que se da libremente a los placeres de los sentidos y si asegurase indistintamente la existencia de todos los hijos.*

FEDERICO STACKELBERG.

Camarada: No se guarde egoistamente este periódico; muéstreselo a su compañero y logrará se subscriba. Una simple tarjetapostal de dos centavos con su domicilio exácto, es suficiente para enviárselo.

SI UD. NOS DEVUELVE ESTE NUMERO NO LO CONSIDERAREMOS SUSCRIPTOR.

Remembranzas

"Proletarios del mundo, a la lucha
Con bravura y ardor a pelear,
Ya la bélica trompa se escucha,
Proletarios del mundo a luchar."

No se ha extinguido todavía en mis oídos, el eco sentimental y sonoro de la estrofa libertaria que, en muchedumbre compacta de entusiastas proletarias michoacanas, inculcaran los miembros propagandistas de los ácratas ideales, en el ánimo de obreras y obreros de Morelia, que, cauterizados por el ardor libertario, dejaran repercutir tan dulce canto en los amplios salones de la "Casa del Obrero Mundial" instalada en el palacio arzobispal del prófugo tonsurado Leopoldo Ruiz.

¡Ah! cuánta esperanza vislumbrada, cuánta desilusión realizada hemos venido palpando los que abandonando hogares, familia y bienestar nos lanzamos pletóricos de buena voluntad, para coadyuvar a la consecución del triunfo de la lucha libertaria, que tanto se nos preconizó en proclamas; pero, ¡oh! desilusión, cuán pronto hemos retrogradado a los tiempos más álgidos del dictatorialismo!

Porque ¿quién desconoce el asqueroso contubernio con los explotadores del obrero? Todos lo sabemos, porque lo vemos cada día que pasa, cómo los nuevos aristócratas, cómo los modernos conculcadores de nuestras libertades y como los increpadores del régimen de treinta y cinco años, vulneran sus principios proclamados.

Nosotros con ardor proletario luchámos en la brega, intensificando los hoy venales principios enlodados con la baba de todos los falsarios, y fuímos porque esos principios encarnaban todo nuestro anhelo de emancipación obrera; no fuímos a la lucha para regresar (sí la suerte nos fuera dable) reclamando puestos presupuestívoros, sino para ingresar de nuevo al oficio de nuestros gremios y, desde ahí reclamar, así como suena, reclamar el cumplimiento de esa emancipación proletaria; pero lejos, muy lejos, se nos viene distanciando cada día de esa placidéz anhelada.

Por eso nosotros, los propagandistas fundadores de la "Casa del Obrero Mundial" en Morelia, rememoramos con tristura (pero sin claudicar) nuestros desvelos, nuestros sufrimientos morales y nuestros sobresaltos, porque nuestra humildísima labor no ha fructificado en el sentido amplio de la palabra libertaria.

Por eso también, cuando las fibras de nuestro amor mundial son heridas por las vibraciones sinfónicas de nuestra candente estrofa:

"Esos burgueses, azás egoistas,
Que así desprecian la Humanidad,
Serán barridos por los anarquistas
Al fuerte grito de libertad."

Sentimos el dardo adamantisco que enardece nuestra alma, al recordar aquellos días de nuestra estancia en Morelia, donde con febricitante entusiasmo trabajamos por la difusión de las pláticas societarias entre las masas obreras de la levítica ciudad.

SACRAMENTO M. VIDALES.



Como caen los Gatos

Con motivo del último articulito que me permití insertar en ¡Luz! intitulado: "Digitígrado Hidrófobo", un individuo que trabaja a mi vera, se acerca a mí enarbolando el periódico en señal de triunfo y me dice que es la verdad lo que se asienta, que lástima que le hayamos puesto un latinajo por cabeza.—No, querido, digitígrado es el animal que al andar se apoya en las puntas de los pies, en las uñas, como los gatos, e hidrófobo es el que tiene rabia. En consecuencia, a nuestro biografiado, ni como a perro lo hemos querido comparar, que no llega a tanto, sino como a gato rabioso.

Por lo demás, sabemos que los superiores de la imprenta del "Diario Oficial", han concedido la razón a nuestros asertos y tratan de substituír al Sr. Rafael A. Ros, con una persona que reúna los requisitos de educación y conocimientos que se requieren para desempeñar el puesto de jefe de linotipos, y cesen los repugnantes espectáculos de que un entremetido, maltrate con su soéz vocabulario a nuestros compañeros. Sabemos además, que un grupo de operarios (en caso de que esta destitución no se lleve a cabo pronto), está dispuesto a pedir dicha destitución personalmente, ante quien resulte nombrado como Ministro de Gobernación.

Se ha tomado pues, al "bicho" por la cola, y se le ha sacado a la ventana, listo para ser lanzado a los aires. El gato frunce el nacimiento del rabo, agita desesperadamente manos y patas, saca y mete las uñas, enarca el lomo, del cual para los pelos, hace visajes que causan la irrición de quien lo mira, eleva sus peludas cejas y se lame su obtusa nariz...... Mucho cuidado que al caer el gato no se meta por el caño...... y ¡pobre del sitio a donde vaya a dar con sus huesos este bichejo!

La experiencia sólo con golpes de fortuna se adquiere, y el señor Rafael A. Ros, desconociendo los más elementales principios de educación, se ha equivocado de medio a medio con su altanería y egoísmo sin límites, hasta el grado de querer ser el único superior en donde trabaja, insubordinándose a cada paso y desconociendo las órdenes que emanan de quienes corresponde, lo que le ha granjeado frecuentes reprimendas, y le acarreará que lo pongan al frente de la imprenta, (esto es, en medio del arroyo, o, como se dice, de patitas en la calle,) para sociego del taller, pues con sus intrigas y alharaca endiablada, trae a medio mundo al retortero.

Alguien ha dicho que el fin principal de la vida está, no tanto en conocer, como en obrar, y, el señor Director de la Imprenta del "Diario Oficial", haciendo un bien a la colectividad, haciendo abstracción de idealismos, para vivir de la realidad, por modesta que ella sea, pero siempre que sea en paz, debe proceder a destituír cuanto antes al Sr. Rafael A. Ros, con lo que hará una obra meritoria que todos le agradeceremos.

ENRIC ETA.

Convicción Frágil

Ernesto H. Velasco, víctima propicia de la tiranía gubernamental, al salir de la Penitenciaría de paseo, que cada siete días efectúa, últimamente ha declarado al tránsfuga Pérez Taylor, embadurnador de cuartillas, al servicio del diario "palavicinesco," enemigo acérrimo de los trabajadores, "que AGRADECE INFINITO la *magnanimidad* del Presidente de la República, al ponerlo en libertad en breves días."

Después agrega que su larga prisión, motivada por la huelga general, es completamente INJUSTIFICADA, "toda vez que ésta, (la huelga) no se hizo contra facción política alguna, sino que fué solamente económica."

Luego si en su ánimo está la convicción de que su cautiverio es un atropello y un abuso de fuerza en su persona, no hay por qué agradecer *nada* a nadie, antes bien, la injusticia "preconstitucional" que con él se comete, debe servirle de norma para su futura actuación entre los trabajadores, predicándoles el convencimiento que ya DEBE llevar grabado en su conciencia: de que el Estado y el Capital son dos eternos aliados, quienes ahogarán en cárceles y en patíbulos los anhelos de mejoramiento de sus esclavos, degraciadamente aún dispuestos a seguir sirviendo de escalón a los parásitos.

Crea Ernesto H. Velasco, que las anteriores líneas no son sino una rectificación a sus equivocadas declaraciones, cuyo contenido pudiera muy bien desorientar aun más a la clase obrera, precisamente en los momentos en que busca afanoso el verdadero camino de su emancipación, y si como dice, es todo "un revolucionario," debe recoger la elocuente lección que a su propia persona le acaben de dar nuestros enemigos, pues decir lo contrario equivale a besar el látigo que flagela nuetros raquíticos organismos; y esto no es corolario con lo acentado en el cuadrito que durante números y números, se ha publicado en este periódico, referente a su prisión injusta,

R. I. P.

El miércoles 16 del presente mes, el Gobierno del Distrito Federal, solicitó de la Federación de Sindicatos, el nombramiento de un representante por cada gremio, a efecto de constituir, ni más ni menos, el "Comité de Arbitraje", o sea, la muerte del sindicalismo.

La idea infame del Gobierno del Distrito, fué acogida con entusiasmo por los que, en el fondo mismo de las agrupaciones obreras, persiguen fines políticos; son líderes del presupuesto.

No puede ni tiene por qué extrañarnos que el Gobierno del Distrito haya concebido la idea del "Comité de Arbitraje", porque la misión sobre la tierra, de éste como de cualquiera otro Gobierno, no es otra, que procurar por todos los medios posibles e *imposibles* el debilitamiento de las clases proletarias; para evitar así, naturales protestas, contra sus eternos expoliadores; tampoco nos extraña que los elementos dañados de las agrupaciones, esos asquerosos policías de nuevo cuño, se alegren, batan palmas, ante una idea, emanada del poderoso, que viene a ser para ellos, una especie de puente, que, salva la valla que los mantiene separados, del mando, a que aspiran, con la vehemencia que el cerdo, a una ración doble de bellotas. Extrañamos sí, que la Federación de Sindicatos, no haya ni siquiera vacilado ante el atentado del Gobierno del Distrito. Contra ese atentado que hace inútil su existencia; que inutilizó su existencia, porque levantandose, sobre el infecto pedestal de esa trilogía canalla: Gobierno, Capital y Clero, el "Comité de Arbitraje", tenemos entendido que, sale sobrando la Federación y los sindicatos. (1).

"¡Luz!", que ve con placer inmenso, la marcha hacia la cumbre luminosa del Progreso, de las falanges proletariadas; y que, tiene siempre una voz de aliento y un estimulante aplauso, para todo lo que tienda a la liberación de esas falanges, ahora por ahora, no puede sino maldecir la ignorancia de la Federación de Sindicatos por haber acogido la idea asesina del Gobierno del Distrito; por haberse suicidado y, por haber muerto a los Sindicatos que a ella llegaron; que en ella buscaron la fuerza necesaria, para enfrentarse al formidable enemigo....

"¡Luz!" llama la atención, de los compañeros todos, sobre el hacinamiento de miserias, de lágrimas y cieno; sobre ese montón de hombres sin voluntad en que han quedado nonvertidos los sindicatos, merced al "Comite de Arbitraje".

(1).—Véase las palabras de Ferrer en la sección doctrinaria de este número.

Tópicos Educativos

Sufre, Calla y Trabaja

¡SUFRE! obrero infeliz que lames cobardemente la mano del que te azota. ¡Sufre! que tienes merecida tu suerte, eres el fuerte y lloriqueas miserable ante el amo que te explota y te humilla con su soberbia; eres el que arrancas los frutos a la tierra y permites con tu servilismo degradante y suicida que tus hijos mueran de hambre; fabricas los palacios y habitas en sucias pocilgas! ¡Y no te rebelas! ¡Cobarde!—¡Sufre, esclavo envilecido! sufre resignado cual te lo ordena la fe católica, las injusticias de que eres víctima; no te afanes por soltar el fardo de tus miserias! ¡Carga imbécil, con las consecuencias de tu mansedumbre! ¡Sufre, obrero sin dignidad! ¡Sufre!......

¡CALLA! humilde proletario que dejas a otro el trabajo, de pensar en tí, no levantes la voz cuando el látigo del esbirro mercenario, vendido al oro burgués flagele sobre tu cuerpo exangüe y magullado, ¡calla estúpido! que en lugar de tomar por la fuerza lo que han arrancado los vividores de oficio a tus esfuerzos, suplicas con tu voz débil y sumisa al amo que tenga la bondad de explotarte a cambio de un mendrugo; llora en el silencio de la bohardilla, la desgracia que te haz fabricado con tu infame y criminal indolencia. ¡Calla, tus gemidos, borrego miserable! ¿No ves mentecato, que el burgués ladrón y sinvergüenza que chupa tu sangre, se ríe en tus barbas de tus necias lamentaciones? ¡Calla, Job moderno! ¡Calla, Jeremías de los tiempos nuevos, no turbes con tus mujeriles lloriqueos, el apacible sueño de los chupópteros que te aniquilan! ¡Calla, desgraciado y sufrido paria! Calla!....Calla!

¡TRABAJA! desheredado de la fortuna, expoliado de siempre, el trabajo es el compañero inseparable de tu mísera existencia, para tí no hay patria, aunque continuamente te hablan de esa diosa ante cuyo altar doblegas tus rebeldías; el Dios de los cristianos que reparte a todos sus hijos los bienes terrenales, para tí no existe; los códigos, esos códigos absurdos que irónicamente se dice administran justicia, son elásticos y van directamente en contra de tus derechos, ¡eres el hijo espúreo de la sociedad! sólo una cosa te pertenece, de sólo una cosa eres dueño, aunque no de sus productos: el trabajo; empuña la herramienta y trabaja sin cesar, que los dueños del mundo tienen necesidad de tus erfuerzos. ¿No ves necio, que tu trabajo improductivo para tí, es fuente de vida para los zánganos de la colmena

Del Estado de Puebla

El compañero Arnulfo Pedraza, nos escribe que en la fábrica "La Corona," del Estado de Puebla, existe un negrero llamado Damián Tor, que funge como maestro (?), quien secundado por los serviles Miguel Nava, Gregorio García y Pórfirio Velázquez hacen trabajar a los obreros desde las tres de la tarde hasta las seis de la mañana del otro día, sin dejarlos ni siquiera tomar sus alimentos a la hora que sus estómagos lo exigen.

Algunos de los que han llegado a protestar por esa nueva inquisición, han sido expulsados casi a empujones, extrañándoles porqué el delegado del sindicato: Mariano Morales, no hace nada por ellos, sino que se ha concretado a llenarse de terror, porque se le ha dicho que si no se quita de "revoltoso" lo separarán del trabajo.

Nosotros nos preguntamos ¿qué el Sindicato de la fábrica "La Corona" no es lo suficiente fuerte para hacer respetar la jornada de 8 horas por día, y 7 la nocturna? ¿Nó? ¿Por qué entonces exigir que el delegado lo haga todo, si los componentes no lo apoyan? Ahora bien, si no está lo convenientemente fuerte ¿por qué no recurre a la Federación de sindicatos para que esta aplique el remedio conducente, mientras logran la completa unificación?

Esperamos que la bandera rojo y negro de la acción directa, con tanto calor abrasada últimamente, haga morder el polvo a tanto incondicional y rastrero, valiéndose de todos los medios a su alcance.

Compañeros: No olviden que al aumentar tiro y tamaño de "Luz", nuestras exigencias son mayores; así, pues, los excitamos a que cubran lo correspondiente a cada recibo con oportunidad.

---

social? ¡Trabaja! béstia de carga, ciervo encallado del cerebro atrofiado y corazón podrido. ¡Trabaja!....¡Trabaja! ¡Trabaja!

ISIDORO LOIS.



Cómo pensaba Ferrer

No hay que esperar nada de los que mandan

VI

Va pasando los límites de lo tolerable lo que ocurre entre obreros y autoridades.

¿Aún no se han convencido los trabajadores de que nada han de esperar de gobernante alguno?

Pretender mejorar de situación, presentando peticiones a los que mandan, es creer cándidamente que éstos pueden tener sentimientos paternales respecto de los explotados.

No. No es buen procedimiento solicitar apoyo a los que existen solamente para amparar los intereses de los capitalistas, a los que son esencialmente enemigos.

Desde el momento que los asalariadosse ponen de acuerdo para reclamar algo, ya que todavía no están bastante organizados para tomarlo, que se entiendan directamente con sus explotadores y con ellos solos se las hayan; pero no cometan nunca la torpeza de buscar fuerza más que en su propia energía y voluntad.

A los centros oficiales sólo pueden ir con derecho propio, fabricantes y patrones de todas clases, y allí, inspirados en la defensa de sus gangas sociales, intenten cuanto puedan y cuanto quieran contra sus víctimas que tienen la osadía de erguirse como hombres dignos; pero nosotros en conciencia no debemos presentarnos en demanda ni en señal de acatamiento de sus hipócritas bondades.

En nuestros centros nos hemos de reunir. Entre nosotros solos tenemos que tratar de lo que nos conviene. De nosotros han de partir las condiciones que quepa exigir.

Y si alguna vez vamos al gobier no civil no sea en la actitud humilde del que solicita protección, sino como corresponde a los hombres que tienen perfecta noción de lo justo y la virilidad correspondiente.

Sí; contra la fuerza bruta no hay más que otra fuerza mayor y la conciencia del derecho.

No lo olvidemos.

Mientras nuestra solidaridad no alcance la resistencia necesaria, no descansemos en el empeño de procurarla.

No cesemos de fomentar la unión y solidaridad entre todos los trabajadores para las grandes reivindicaciones. Muchos, muchísimos ya lo comprenden así y este, solamente este, es el buen camino.

CERO.

¡OLE, CON OLE!

Tenemos conocimiento que la «Unión de aviseros y cabeceros de los periódicos diarios,» de esta capital, el día 27 de los corrientes inaugurará su salón de sesiones en la 1ª calle de Belisario Domínguez, número 15.

Nosotros que hemos seguido los pasos de ésta entusiasta agrupación, nos ha congratulado la noticia y esperamos que como hasta ahora la comunión de voluntades no decaiga ni un ápice, para que ya que dichos compañeros guardan ciertas condiciones en el trabajo, que no tienen los demás tipógrafos, sepan aprovecharlas en el sentido del mejoramiento común, efectivo.

Desde Morenci, Arizona

Aclarando

En el número 246, de «Regeneración», fecha 14 de octubre de 1917, leí un artículo firmado per R. F. Magón, el cual trataba de un tal Luis Mata, haciéndolo aparecer como un traidor a la causa de los trabajadores. Como yo no conocía al compañero Mata, ni sabía lo que de cierto había en el particular, no hice mucho caso al artículo en cuestión; sólo me dije— uno de tantos vividores,—pero; no obstante el nombre quedó gravado en mi mente y cuando fui a Morenci quise saber quien era el tránsfuga y pregunté a algunos compañeros que lo conocen cual era el motivo de que se hubiera transformado de radical en político y me contestaron que no era cierto, que el origen de tal artículo no era más que una mala interpretación y la culpa no era del que lo había escrito, sino del que sin pruebas justificantes había formado esa mala impresión del compañero Mata, influenciando para que se le calumniara tan vilmente. No conforme con esto le hablé a él (con cierta hipocresía) recomendándole la política como «única salvadora del proletario» y por contestación obtuve que la política para los obreros es tanto como la red para los peces, comprendiendo que el juicio que a primera vista se había hecho del compañero en «Regeneración» era infundado. No quise proseguir por temor a ofenderlo, habiéndome convencido de que Mata no es ningún vividor de oficio, o de los que aspiran a engordar a costa de la ignorancia del pueblo.

Se le acusa de hacer propaganda para la bandera americana. ¿Por qué entonces su compañera enferma y con élla una pequeña criatura, escasos hasta de alimentos de primera necesidad? ¿Por que no lo socorren las compañías mineras o el condado, si tan buen embaucador es? ¿Por qué se le niega el trabajo en el distrito de Morenci y Clifton, y se le acusa desde los altos «interses» de la nación ámericana, de pertenecer a los I. W. W.? y ultimamente de ser miembro del llamado «Partido Liberal Mexicano» resultando con esto de que Mata no podrá volver a trabajar en Morenci mientras las cosas no cambien. De consiguiente las acusaciones que le hacen en el número 246 de «Regeneración», no tienen las pruebas suficientes sara justificarlo y yo aconsejaría a los compañeros que se dedican a juzgar, que cuando hagan una obra de esta naturaleza estén persuadidos de que tienen los suficientes conocimientos para justificar lo que dicen.

A FERNÁNDEZ.

Nuevo Grupo

Como la persecución disfrazada que se sigue haciendo en contra de todos los obreros y en todas las naciones, especialmente en esta «república de la libertad» es ya el colmo, y habiéndonos desengañado de que todos los liders políticos, rara vez hacen otra cosa que acobardar el espíritu de los trabajadores, atrofiando nuestras mentes con sus prédicas convenencieras, (para ellos por supuesto), nos hemos empeñado un grupo de proletarios, seguir la máxima que dice: «la emancipación de los trabajadores debe ser obra de

---

I

UN CASO DE CONCIENCIA

Ha llegado la primavera.

El folleto de Arnaldo y Aníbal acaba de aparecer, y, a juzgar por los pedidos que del interior de la República hacen los compañeros, el éxito va a coronar los esfuerzos de los dos amigos.

Fernando dirige una revista satírica que aparece todos los domingos con el sugestivo título de *Morrongo*, y por cuyo trabajo recibe una remuneración bastante equitativa. Silvio es víctima de una melancolía extraña que a todos da mucho qué pensar, estando enterada de su motivo sólo Irma, a la que parece que se le ha contagiado algo la enfermedad. Zaitigui ha concluído por abandonar las aulas y, como su padre no le envía más dinero, anda hecho un pordiosero de puro andrajoso, cosa que no impide que esté siempre dispuesto a dar conferencias con Jacinto, de quien se ha hecho inseparable; sus violentos artículos en *La Protesta* y la parte activa que toma en el movímiento obrero de la capital le han causado varias prisiones y una amenaza de expulsión.

—"La Ley de Residencia"—le dice Fernando muchas veces—se balancea sobre tu cabeza

vor!.... ¡no sonrías así, por piedad!.... ¡no sonrías así!....¡¡no sonrías así!!

"¡Me has vencido! Llévame; ahora me entrego todo a tí. Toma, bébeme el alma en mis sedientos labios; toma, llévame el corazón, está roto por tu culpa; su sangre ha empapado los pastos y se ha confundido con las aguas cristalinas de un arroyuelo murmurador.... ¡Eres muy bella, yo te amo! ¡Dame tus brazos, quiero morir en ellos!....¡gracias! Ahora tu boca para despedirme del alma que me arrancas; ¡oh, hermosa, la más hermosa entre todas las de la tierra!....

"Te cantaré sólo a tí; mi lira cantará sólo a tu hermosura: al fulgor de tus ojos, al sangriento brote de tu piel perfumada, a la magnífica curva de tu cuerpo escultórico, al color espléndido de tu cabellera hecha de rayos de sol!.... ¡Soy todo tuyo!; viviré para admirarte, soñaré únicamente con tu hermosura de reina, lloraré implorando una caricia de tus manos, me arrastraré a tus plantas, besaré tus pies.... ¡te serviré de alfombra si lo pides!... Vamos, mándame: soy tu esclavo; a una mirada tuya obedeceré como un perro fiel.... Mendigaré tus miradas dulces que me vitalizan, pediré la limosna de una sonrisa tuya que es como un rayo de sol en la nocbe sin fin de mi existencia....¡soy tu esclavo! ¿oyes? ¡tu esclavo! ¡¡tu esclavo!!

"¡Diosa de amor y hermosura, mi señora y mi reina!"

Lelia, vencida por el romanticismo de la lectura, el acento pasional de Arnaldo y lo poético del lugar, deja caer su cabeza sobre el hombro

A las Agrupaciones Obreras

Habiendo llegado a manos de uno de los miembros del «Grupo Luz» una carta del compañero luchador Jaime Suárez Silva en que manifiesta la crítica situación porque atraviesa en ésta metrópoli, le ha hecho pensar en el regreso al lado de su familia en la República de Colombia; pero careciendo por completo de recursos para transladarse a aquella región, hace un llamamiento a la solidaridad de los trabajadores para poder efectuar el viaje.

Como estos casos en nuestro concepto deben atenderse con el desprendimiento necesario de la ayuda mutua, excitamos a todas las agrupaciones que quieran ayudarlo se dirijan a esta Redacción.



¡Reflexiones!

Ante los que van a la guerra.

Yo he visto los jóvenes ir a la guerra,
Los he visto ansiosos, marchar sin temor;
Los he visto alegres marchar por la tierra
Con paso altánero, con paso veloz.

He visto que pasan con su alma de fuego,
Con su alma de niños, con su alma de amor;
Marchar bulliciosos...... ¡tal vez tornen luego
Sus almas hermosas en negro clamor!

....

Mañana si vuelven de horrenda contienda,
Si acaso no mueren en la lid feroz;
Su ser abatido, por pena tremenda
Entrará a su ocaso, penumbra atroz.

Mañana su ceño será taciturno,
Sus almas de dicha serán de pesar;
El día en sus espíritus será lo nocturno:
¡Santuario indolente do irán a penar!

Mañana en las mentes de los que se fueron
Habrá cuadros tristes de acerbo dolor,
La sangre de muchos que en lucha murieron
Será la que infunda en su alma pavor.

Recuerdos amargos los hará sombríos,
No habrá ya en sus ojos ni brillo ni ardor;
Serán esqueletos andando vacíos
Inmunes al goce, también al dolor.

ODILÓN LUNA.

Los Angeles, Cal., enero 5 de 1918.

¿Qué es capital usurario?
Robo al haber proletario.

No hay luz que se encienda en la inteligencia que no vaya a prender su fuego en el corazón.

Soneto

En memoria del compañero J Barragán Hernández.

Entre la sombra augusta de la ciudad dormida
la hiena se prepara la presa a devorar,
y ansía ya la sangre la bestia embrutecida
porque la corva garra se empeña en afilar.
Y luego..,.fue el gran crímen. La sombra estremecida
oyó de la tragedia el opaco resoplar,
y vió las convicciones sellarse con la vida
del ideal excelso en el sagrado altar.
La fiera quiso sangre; mas sangre proletaria,
que sangre noble y joven y fuerte y libertaria
la que bebió a raudales el fúnebre sayón;
Por eso sus hermanos, los fuertes, los de abajo,
vengaron el ultraje con un escupitajo
que cubre al asesino de sangre y de baldón:

JESÚS GUERRERO G.

Piedras Negras, enero de 1918.

Libertario

Al compañero Jacinto Huitrón. que contra viento y marea, en éste medio-ambiente hostil y putrefacto, sostiene entre sus manos, la roja bandera de la Acracia.

No. Nunca el bravo a la opresión se allana;
Fuerza ni astucia, la constancia humilla.
Entre más alejado el faro brilla,
Más el piloto por su luz se afana.
Si retrógrada grey de herir se ufana,
La estirpe de Kropotkine y de Pardiñas,
Fecunda con su sangre las semillas
Donde lata el progreso del mañana.
Rinda, si quier, con ánimos serviles
Menguada juventud ante un tirano;
Sobre pechos sin fé, frentes seniles.
Contra ella y él, esgrimirá tu mano,
Los perpetuos asaltos juveniles,
Con que a la roca rinde el Océano!

FILO DE NECROS.

I.—XX.—MDCDXVIII.

Recibimos

«El Dependiente» y «Pro Vida», Habana; «Tierra y Libertad», Barcelona: «Voces Proletarias», Argentina, y una extra «Redención Obrera», Guadalajara.

De agentes y encargos: La Rosita, Coah.: A. D. Romo, $1.00. Salina Cruz: F. T. Alvarado..... $3.30 periódico, $5.00 pro deficit, y $2.00 libros. Durango: T. Gallargo, $4.30. Puebla: A. Morales, $3.00. Orizaba: P. Méndez, $10.00 periódico, y $7.00 libros; P. Pérez, $5.00, y A. Medrano, $1.00. Mérida: B. Y. González, $6.00, y $4.00 de encargo. Río Blanco: M. C. Soto, $47.70 remisiones atrasadas, y $7.91 colecta para matar déficit «¡Luz!», según lista: De a $0.05: E. y S. Araus; A. Arroyo; A. Arcos; L. Almontes; F. Armenta; G. Alvarez; F. Angel; J. Alçántara; M. Amador; F. Barranco; V. Bulás; F. Bolaños; J. C. Lira; J. Cuellar; J. Carbajal; E. Castillo; G. Cruz; E. Casillas; J. Castro; A. Espidio; J. Delgado; H., D., y F. Fernández; A. Flores; D. Espinosa; I., A., Ricardo y Romualdo García; J. Gutiérrez; F. Guarneros; J. Guevara; A., S., Lucio y Luis Hernández; C. y E. Herrera; J. Huerta; B. y F. Jiménez; A. José; P. y A. Lara; C. Luna; A. León; F., Rafael y Rodrigo Mendoza; J., M., y P. Martínez; R., J., C. y M. Muñoz; L. Montero; E. Meneses; F. Morales; R. Márquez; L. Montes; P. Méndez; Nicolás N.; J. Ortega; M. Peña; P. y H. Rojas; J. Rodríguez; C. Rogerio; P. Ramírez; A. Ruiz; C. y G. Soriano; M. Santa María; N., A. y M. Sánchez; R. Silva; I. Sierra; A. y M. Torres; S. y E. Vázquez; T. Valerio y F. Zaragoza. De a $0.10: E. Alarcón; V. Cancino; R. Cadena; D. Cruz; R. Delgado; A. Flores; I. García; J. Gómez; S. López; M. Martínez; A. Palentino; J. R. Padilla; J. Romero; L. Roa; M. Rosas y M. Roldán. De $0.15: E. Cabrera; S. Campos; A. González y A. Luna. De $0.20: M. Arroyo; A. Cadena y C. Ramírez. V. Luna, $0.45; E. Vera, $0.08; C. Alvarado, $0.07. De $0.04: J. Cruz y M. Hernández. De $0.03: I. Bernal y G. Palacios. C. Franco, $0.02.

---

los trabajadores mismos», y esperamos que, aun cuando somos un pequeño número los que hoy secundamos esa magna obra de la Internacional, nuestros compañeros de este distrito de Morenci, tomarán con cariño ésta idea agrupándonos libremente, para que los ignorantes aprendamos de los que saben más y éstos marquen el punto de orientación a los que se encuentran desorientados por los sermones de los vividores, y cuando llegue el día de las reivindicaciones todas, no sea para defender ésta u otra patria de los capitalistas, ni derribar un tirano para poner otro en su lugar, sino para conquistar definitivamente nuestra libertad formando la patria de los iguales, sin reyes ni fronteras.

Con la inauguración del grupo que llevará por nombre «Voluntad», el primero del año tuvimos una gran fiesta libertaria representando el instructivo drama social «Primero de Mayo», alternado con algunos cantos obrero-internacionales por varias compañeras y compañeros que dirigieron la palabra al pueblo, recordándole la gran lucha que el trabajador tiene entablada con el capital.

El producto de la fiesta que arrojó la cantidad de $64.55, fue dedicado a beneficio de la prensa obrera y de los presos por cuestiones sociales, que reduciendo los gastos ($ 33.00) se acordó distribuir en lá forma siguiente: Presos Chicago, $11.55; «Tierra y Libertad», Barcelona, $5.00; «Cultura Obrera», New York. $2.00; «Regeneración», Los Angeles, Cal., $4.00; «Germinal», Tampico, $5.00 y «Luz», México, $4.00.

Así pues, por las presentes líneas. mandamos un fraternal saludo a todos los compañeros.

El Comité del grupo «Voluntad» *A. Fernández, C. A. Barragán, M. Gutiérrez y C. M. Gutiérrez.*

NOTA.—Los periódicos obreros nos enviarán un paquete cada vez que aparezcan, al P. O. Box-1059. Morenci, Ariz.

***

«Luz», por su parte, recoje vuestra ayuda con profundo cariño, esperando ser útiles, estamos a la disposición del valiente grupo que, deseamos sus anhelos de emancipación sean coronados por el éxito, entre la masa de indolentes, apáticos y reaccionarios obreros. que no escasean en todas partes, todavía.—Salud.

Impreso en la Imprenta «Victoria»

---

del joven poeta que, arrebatado, sugestionado por su misma obra, no puede contener el desbordamiento de su amor y febriente, estrujándola, contra su pecho, estrecha a la joven y cubre su hermoso rostro de apasionados besos.

—¿Me quiere mucho, Lelia?

—¡Ah, amigo mío, hace tiempo que deseaba este momento!

—¡Oh, Lelia....Lelia!

Arnaldo, transportado de gozo, coge la cabeza de su amada entre sus manos y después de un beso prolongado, sabio beso que adormece de placer, mirándola en los ojos:

—Lelia, el personaje de mi novela ya ha encontrado la realidad que buscaba.

FIN DEL PRIMER TOMO.

ALEJANDRO SUX

AMOR Y LIBERTAD

(2a. PARTE DE "BOHEMIA REVOLUCIONARIA")

CON UNA SEMBLANZA DEL AUTOR

ESCRITA POR

JUAN JOSE DE SOIZA RELLY

OBSEQUIO A LOS SOSTENEDORES
DEL SEMANARIO ¡LUZ! :: :: :: ::

MEXICO, D. F.
1918

como la espada de Damocles; al primer soplo se corta el hilo y tú te encuentras de pronto viajando por cuenta del Estado haciá el Madrid de tus sueños, donde podrás cantar con éxito aquello de:

"Por una morena chulapa
me veo perdío...."

Arnaldo, por su parte, no tiene motivos de queja. El grupo editor de la revista *Brotes*, a causa de la incompatibilidad de ideas con sus redactores, le ha nombrado director, y, aunque sin sueldo, porque la publicación se sostiene a fuerza de sacrificios, éste ha tomado tan en serio su cargo, que no se ocupa de otra cosa con más interés. Sus amores con Lelia continúan tan ardientes como el primer día. Los jóvenes enamorados se ven casi siempre; ora en alguna plaza donde se dan citas por medio del teléfono, ora en las barrancas de Belgrano, y a veces en las funciones de propaganda. Con lo que le ha adelantado el editor de su libro de versos, a causa de la reimpresión de la obra, y con lo que va ganando en la venta del folleto, proyecta alquilar un cuarto amueblado y decidirse a nacer vida marital con Lelia, a quien no se lo ha propuesto. pero de quien espera una respuesta satisfactoria en caso de hacerlo.

Irma ha perdido su habitual alegría; ya no se oyen sus cantos juveniles, y Aníbal, que la ha interrogado muchas veces sobre este particular, no ha conseguido más respuestas que suspiros dolorosos y algunas lágrimas que no ha podido ocultar.